

4

Líderes en la historia

Estefanía J. Villalobos Rubalcava, J. Octavio Ruiz Speare

Vale más hacer y arrepentirse, que no hacer y arrepentirse.
Nicolás Maquiavelo

Consideramos que en un libro sobre liderazgo se debe dedicar un capítulo para recordar o conocer a los líderes cuyas acciones y actitudes y los cambios que provocaron llevaron a la humanidad a la época actual. Su influencia ha sido decisiva para proyectar el futuro de cada época, tanto en forma positiva como negativa.

La lista es personal, por lo que quizá en esta revisión no están incluidos los líderes que el lector hubiese querido que estuviesen. Lo importante es meditar y reconocer la influencia que cada uno de ellos ejerció en sus seguidores y el cambio producido.

Es importante clasificar a estos líderes de acuerdo con sus actividades:

- Militares.
- Políticos.
- Religiosos.
- Médicos.
- Deportistas.
- Científicos y artistas.

LÍDERES MILITARES

Alejandro Magno (356–323 a.C.)



Hijo de Olimpia de Epiro y Filipo II, nació en Macedonia, Grecia. Su educación le fue encomendada a Aristóteles. Se caracterizaba por su inteligencia y valor, que lo condujeron a conquistar decenas de pueblos, y la construcción de un imperio que abarcaba Grecia, Persia, Egipto e India. En la batalla era invencible y nadie pudo derrotarlo, excepto la malaria, que lo llevó a la muerte. Cruzó el Helesponto, o estrecho de los Dardanelos, que comunicaba Europa con Asia, e invadió los dominios persas, los cuales terminó conquistando después de una batalla contra Darío, el rey persa; después de este triunfo

fundó la ciudad de Alejandría, en la desembocadura del Nilo, la que habría de ser la capital y punto de encuentro entre Oriente y Occidente. En su reinado de 13 años cambió por completo la estructura política y cultural de la zona y dio inicio a una época de extraordinario intercambio cultural, en la que los griegos se expandieron por todas las regiones del mar Mediterráneo. Sus hazañas lo han convertido en un mito y en algunos momentos en casi una figura divina, posiblemente por la profunda religiosidad que manifestó a lo largo de su vida.

Atila (395–453 a.C.)



Nació en las llanuras danubianas y fue el último y más poderoso caudillo de los hunos, tribu procedente de Asia, cuyos orígenes exactos son desconocidos. Atila gobernó el mayor imperio europeo de su tiempo, desde el año 434 hasta su muerte, en 453 a.C. Fue conocido en Occidente como *El azote de Dios*. Sus dominios conquistados se extendían desde la Europa Central hasta el mar Negro, y desde el río Danubio hasta el mar Báltico. Durante su reinado

fue uno de los más acérrimos enemigos del imperio romano. Invadió dos veces los Balcanes, estuvo a punto de tomar Roma y llegó a sitiar Constantinopla. Atila se convirtió en una figura legendaria de la historia de Europa y en gran parte de la Europa Occidental; se le recuerda como el paradigma de la crueldad, la des-

trucción y la rapiña. Sin embargo, algunos historiadores lo han retratado como un rey grande y noble, y tres sagas escandinavas lo incluyen entre sus personajes principales. En el capítulo 13 se describen ampliamente sus dotes de liderazgo.

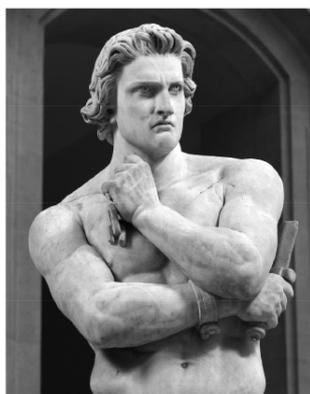
Leónidas (540–480 a.C.)



Militar y rey de Esparta recordado por su extraordinario desarrollo durante la Segunda Guerra Médica en defensa de las Termópilas, bloqueando el avance del ejército persa del rey Jerjes, que invadió la Grecia Continental. En 481 a.C. se desarrolló la batalla de las Termópilas con ejércitos totalmente desproporcionados; en una misión suicida Leónidas, al mando de sólo 300 espartanos, los cuales constituían su guardia personal y habían sido escogidos por tener ya descendencia masculina, lucharon hasta el final. La descripción final de esa batalla es que los espartanos lucharon hasta el último hombre, sembrando el desorden en las tropas persas y masacrando grandes cantidades de enemigos antes de

caer, rodeados bajo las flechas y jabalinas persas. Se considera que Leónidas quedó sólo con esos 300 espartanos abocado a una muerte segura y mandó retirarse al resto de sus efectivos. Este hecho habla de la ideología espartana de la bravura y la gloria de ese pueblo.

Espartaco (113–71 a.C.)



Nació en Tracia, y fue un esclavo que dirigió la rebelión más importante contra la República Romana en suelo itálico. Por no ser ciudadano romano y ser capturado fue reducido a la esclavitud. Fue destinado con su hermano a trabajos forzados en canteras de yeso, pero gracias a su fuerza física fue comprado por un mercader para la escuela de gladiadores de Capua de Léntulo Batiato. Todas las fuentes conocidas de esta rebelión, muy fragmentadas, coinciden en describir a Espartaco como un hombre culto. Inició un levantamiento contra la República Romana, mediante un movimiento que se extendió a todo el

© Editorial Alfíl. Fotocopiar sin autorización es un delito.

sur de Italia, en el que muchas ciudades fueron tomadas y saqueadas por los esclavos. Llegó a formar un ejército de 70 000 hombres armados. Espartaco y su ejército infligieron numerosas derrotas a las tropas romanas, hasta que el Senado envió al general Pompeyo a librar la última batalla, en la que cayeron 60 000 rebeldes contra 1 000 romanos. El cadáver de Espartaco nunca fue localizado.

Julio César (100–44 a.C.)



Nació en Roma, de origen patricio y de escasa fortuna. Ocupó varias posiciones político-militares que lo llevaron a ser procónsul de varias provincias, con un gobierno que se caracterizó por una política agresiva en la que sometió a la totalidad de los pueblos celtas. Sus conquistas se extendieron a lo que hoy comprende Francia, Bélgica, Holanda y parte de Alemania. Fue el primer general romano en explorar los terrenos de Britania y Germania. Es considerado uno de los emperadores más grandes que

existieron, pues estableció las bases para el Imperio Romano y su expansión. Por ello hoy es conocido por todos y permanece como una de las más grandes figuras de la historia. Su muerte se debió a un complot de los senadores liderados por dos de sus seguidores: Bruto y Casio. Éste es el clásico ejemplo de la caída de un líder traicionado por sus seguidores (ver el capítulo 16).

Gengis Kan (1162–1227)



Fue un guerrero y conquistador mongol que unificó a las tribus nómadas de esta etnia en el norte de Asia, fundando el primer imperio mongol, el más extenso de la historia. Bajo su liderazgo como Gran Kan los mongoles comenzaron una oleada de conquistas que extendieron su dominio a un vasto territorio, desde Europa Oriental hasta el océano Pacífico, y desde Siberia hasta Mesopotamia, la India e Indochina, siendo éste el imperio más grande en la historia de la humanidad. Un aspecto destacado fue

el uso de la guerra psicológica y la implantación de un régimen de terror en muchos de los territorios conquistados. Los mongoles realizaron en algunos casos matanzas masivas entre la población de las ciudades conquistadas y luego exhi-

bían los resultados para hacer cundir el pánico entre los habitantes de otros territorios. Gengis Kan solía tirar los cadáveres de víctimas de la peste bubónica mediante catapultas dentro de las ciudades enemigas bajo asedio, dando así origen a las primeras armas biológicas.

Juana de Arco (1412–1431)



Nació en Domrémy, Francia, y fue conocida como la Doncella de Orléans. A los 17 años encabezó el ejército real francés, gracias a que convenció al rey Carlos VII de que expulsaría a los ingleses de Francia y éste le dio la autoridad sobre su ejército; de esta manera revitalizó la facción de Carlos VII durante la Guerra de los Cien Años, permitiendo la coronación del monarca. Como recompensa, el rey eximió al pueblo natal de Juana de Domrémy del impuesto anual a la Corona, ley que estuvo en vigor durante 100 años. Fue condenada por herejía, y el duque Juan de Bedford la quemó viva en Ruán. La inocencia de Juana Domrémy fue reconocida ese mismo

año y los jueces que la condenaron fueron declarados herejes. Finalmente, fue beatificada en 1909 y declarada santa en 1920 por el papa Benedicto XV.

Isabel la Católica (1451–1504)



También es conocida como Isabel la Católica, debido al título otorgado por el papa Alejandro VI. En 1469 se casó con Fernando de Aragón. Ella y su esposo conquistaron el Reino Nazarí de Granada; las alianzas matrimoniales hicieron que su nieto Carlos heredase las coronas de Castilla, Aragón y otros territorios europeos, y se convirtiese en el emperador del Sacro Imperio Romano.

Isabel reorganizó el sistema de gobierno y la administración, centralizando competencias que antes sólo ostentaban los nobles, reformó el sistema de seguridad ciudadana y llevó a cabo una reforma económica para reducir la deuda que había heredado de su hermanastro y predecesor en el trono, Enrique IV. Tras ganar la guerra de Granada los reyes católicos expulsaron a los judíos y años más tarde a los musulmanes. Isabel concedió el apoyo a Cristóbal Colón en la búsqueda de las Indias Occidentales, lo que llevó al descubri-

© Editorial Alfíl. Fotocopiar sin autorización es un delito.

miento de América, que tendría como consecuencia la conquista de las tierras descubiertas y la creación del imperio español. La audacia y la visión de Isabel I de Castilla la convirtieron en una de las mujeres con mayor influencia en la historia.

Hernán Cortés (1485–1547)



Nació en Medellín y perteneció a la Corona de Castilla; fue hijo de Martín Cortés y Catalina Pizarro. A los 14 años de edad fue enviado a estudiar leyes a la Universidad de Salamanca, la cual abandonó dos años más tarde. Su destino lo llevó a participar en la conquista de Cuba (1511), llegando a ser nombrado alcalde de Santiago de Cuba. Cortés abandonó Cuba y desde su llegada a Yucatán inició su campaña de conquista. Notó que el imperio mexica

tenía enemigos, lo cual facilitó sus planes, pues elaboró una estrategia con el fin de aprovechar las rencillas y odios que se tenían hacia el dominio mexica, a fin de lograr la conquista de tan vasto imperio. Una de las maniobras militares considerada de mayor estrategia en la historia militar es la “quema” o barrenado de sus naves para evitar la fuga de los hombres que no apoyaban la legalidad de su rebelión ante el gobernador de Cuba. Con la unión de tribus totonacas y tlaxcaltecas Cortés conquistó el imperio mexica y la Gran Tenochtitlan el 13 de agosto de 1521.

Napoleón Bonaparte (1769–1821)



Nació en Ajaccio, Francia; fue militar, gobernante y general republicano durante la Revolución y el Directorio. Es uno de los líderes más paradigmáticos de la historia, tanto por sus victorias en el campo de batalla como por sus misterios. Durante un periodo de poco más de una década adquirió el control de casi toda Europa Occidental y Central por conquistas o alianzas. Fue decisivamente derrotado en la batalla de Waterloo, en Bélgica, y fue exiliado a la

isla de Santa Elena, donde falleció. Es considerado uno de los genios militares de la historia. Sus agresivas guerras se convirtieron en las mayores conocidas hasta entonces en Europa, pues involucraron a un número de soldados jamás visto

en un ejército. Marcó el inicio del siglo XIX y la evolución de la Europa contemporánea.

Simón Bolívar (1783–1830)



Nació en Caracas, Venezuela, dentro de una familia de prestigio, por lo que perteneció a la aristocracia venezolana. A la muerte de su esposa viajó a Europa, en donde renacieron sus inquietudes políticas y se entretujieron sus planes como visionario. Simón Bolívar sentó las bases para muchas de las revoluciones en Latinoamérica. En una época en la que América estaba bajo el yugo español, este libertador luchó por la independencia de su pueblo y propuso la creación de una constitución parecida a la inglesa. En 1813 inició sus acciones con la independencia de Venezuela; tres días después entró a Bogotá para proponer la creación de la República de Colombia, más tarde liberó Ecuador y fue en Perú

donde lo nombraron Padre y Libertador. Poco después, en lo alto del Perú, que no tardó en ser liberado, se formó una nueva nación, que tomó el nombre de Bolivia en honor a él. Es conocido como el Libertador de las Américas.

Vicente Guerrero (1782–1831)



Nacido en Tixtla, Guerrero, fue un político y militar mexicano. Llegó a ser presidente de la República Mexicana. Fue uno de los jefes de la insurgencia en la etapa de resistencia (1816 a 1821) de la Guerra de Independencia. Fue enemigo de Agustín de Iturbide, que al no poder derrotar a Guerrero cambió de bando y le propuso una alianza por la independencia. El 24 de febrero se promulgó el Plan de Iguala, en el cual se unieron los dos ejércitos para formar el Ejército Trigarante. El 27 de septiembre el Ejército

Trigarante entró a la Ciudad de México y se consumó la independencia de México.

© Editorial Alfíl. Fotocopiar sin autorización es un delito.

Francisco Villa (1878–1923)



Doroteo Arango, como se llamaba, nació en Durango, México. Fue uno de los jefes de la Revolución Mexicana; su actuación militar fue decisiva para la derrota del régimen de Victoriano Huerta. Durante la Revolución fue conocido como “El centauro del norte”. Después del ataque de Villa a Columbus, única incursión militar a territorio estadounidense en la historia, en 1916, el General John J. Pershing trató infructuosamente de capturar a Villa persiguiéndolo durante un año. Murió asesinado en una emboscada en Hidalgo del Parral.

Erwin Rommel (1891–1944)



Fue el más famoso mariscal de campo alemán durante la Segunda Guerra Mundial. Recibió el apodo de “Zorro del desierto” a raíz de su habilidad como comandante del *Deutsches Afrika Korps* durante las campañas militares de dicho cuerpo en África del Norte entre 1941 y 1943. Posteriormente recibió el mando de las unidades alemanas en Francia para contener la previsible invasión aliada, que acabó materializándose en Normandía. Rommel es recordado frecuentemente no sólo por sus señaladas proezas militares, sino por su caballerosidad con sus adversarios, además de que se negó a obedecer la orden de Hitler, que indicaba que todos los comandos capturados en Europa y África deberían ser ejecutados si intentaban rendirse. Tras el atentado contra Hitler fue acusado de haber participado y obligado a suicidarse para evitar represalias contra su familia y su personal cercano.

George Smith Patton (1885–1945)



Se graduó de West Point y participó en la Primera Guerra Mundial bajo el mando del general John J. Pershing, a quien acompañó en la expedición punitiva contra Pancho Villa. Fue un general del ejército de EUA durante la Segunda Guerra Mundial. En sus 36 años de carrera fue de los primeros en abogar por los carros blindados, enviando importantes unidades de ellos al norte de África en la invasión de Sicilia y en el escenario europeo. Pese a que muchos han visto a Patton como un guerrero puro y feroz, lo que le ganó el sobrenombre de general “Sangre y agallas”, la historia le confirió la imagen de un brillante y solitario líder militar salpicado por insubordinaciones, transgresiones y periodos de inestabilidad emocional. Patton fue un militar considerado genio en tácticas y al que más temieron los alemanes; no obstante, su fuerte personalidad, unida a desatinados comentarios, le hicieron perder su meta de ser considerado como el militar más admirado de EUA.

Douglas MacArthur (1880–1964)



Fue un militar estadounidense graduado de West Point que participó en la expedición contra Pancho Villa, en la ocupación estadounidense en Veracruz y posteriormente en la Primera Guerra Mundial. Actuó como comandante supremo de las Fuerzas Aliadas en el frente del Pacífico del Sur durante la Segunda Guerra Mundial; aunque perdió las Filipinas durante las fases iniciales de la lucha, lideró con éxito la defensa de Australia y la reconquista de Nueva Guinea, las Filipinas y Borneo. Era el jefe previsto para dirigir la invasión de Japón en noviembre de 1945, por lo que cuando el país se rindió fue nombrado representante de los Aliados en la ceremonia de rendición del 2 de septiembre. Supervisó la ocupación de Japón de 1945 a 1951 y se le atribuye el mérito de los amplios cambios democráticos realizados en el país durante esas fechas. Es el militar más condecorado de la historia de EUA.

© Editorial Alfíl. Fotocopiar sin autorización es un delito.

LÍDERES POLÍTICOS

Nicolás Maquiavelo (1469–1527)



Fue un diplomático, funcionario público, filósofo, político y escritor italiano. Esta relevante figura del Renacimiento italiano nació en el pequeño pueblo de San Casciano in Val di Pesa; fue hijo de Bernardo Machiavelli, abogado perteneciente a una empobrecida rama de una antigua familia influyente de Florencia, y de Bartolomea di Stefano Nelli, ambos de familias cultas y de orígenes nobiliarios, pero con pocos recursos a causa de las deudas del padre. Entre 1494 y 1512 Maquiavelo estuvo a cargo de una oficina pública. Viajó a varias cortes en Francia, Alemania y otras ciudades-estado italianas en

misiones diplomáticas. Fue encarcelado durante un breve periodo en Florencia y después fue exiliado y despachado a San Casciano. Aunque Maquiavelo nunca lo dijo, se le atribuye la frase “el fin justifica los medios“, ya que resume muchas de sus ideas. Es considerado uno de los teóricos políticos más notables del Renacimiento, pues con su aporte se abrió camino a la modernidad en su concepción política y a la reestructuración social. En su más famosa obra, *El príncipe*, un tratado de doctrina política, se estableció como uno de los teóricos políticos más notables del Renacimiento, pues con su aporte se abrió camino a la modernidad en su concepción política y a la reestructuración social.

Benito Juárez (1806–1872)



Político mexicano, nacido en San Pablo Guelatao. Fue hijo de un matrimonio indígena de humilde condición, pero quedó huérfano siendo niño. Se graduó en derecho. Su preocupación por la realidad social y en particular por la situación de los campesinos lo llevó a expresar sus puntos de vista liberales y a participar activamente en la política. Tomó cauce en las filas liberales, fue designado consejero y ministro de justicia, y promulgó una serie de leyes que restablecían las libertades de enseñanza, imprenta y trabajo, y anulaban las prerrogativas del

clero y el ejército. Sus disposiciones legislativas, que inspiraron la Constitución de 1857, motivaron la reacción de los conservadores, que mediante un golpe de estado lograron el encarcelamiento de Juárez, detonando la Guerra de Reforma. Como presidente de la Suprema Corte de Justicia se convirtió en el presidente legítimo; de acuerdo con la Constitución expidió las leyes de Reforma y proclamó una Constitución más radical que la anterior. Con la ayuda de EUA los liberales derrotaron a los conservadores; sin embargo, las graves dificultades económicas lo obligaron a suspender el pago de la deuda externa. La medida motivó la intervención del Reino Unido, España y Francia; las promesas de Juárez determinaron el retiro de las dos primeras, pero Francia, en connivencia con los conservadores, invadió México. Ante la instauración del imperio de Maximiliano, al año siguiente Benito Juárez se retiró a Paso del Norte y desde allí organizó la resistencia, entró en la capital y ordenó el fusilamiento de Maximiliano I en Querétaro. Con el país empobrecido y desunido fue reelegido por séptima vez en agosto de 1867; restauró la república federal y al tiempo que daba vigencia a las leyes de Reforma adoptó una serie de medidas para fortalecer la autoridad presidencial, lo que causó temor a que buscara perpetuarse en el cargo. A pesar de las dificultades económicas, de la hostilidad del Congreso y de numerosos pronunciamientos, fue nuevamente reelegido. Tras su muerte a causa de un paro cardíaco, el Congreso lo declaró Benemérito de la Patria y de las Américas.

Porfirio Díaz (1830–1915)



Nació en Oaxaca y fue un militar destacado; resaltaron sus acciones militares en el estado de Oaxaca, en donde organizó guerrillas contra los franceses. Tomó Puebla y recuperó la ciudad de México para las tropas republicanas. Tomó armas contra el gobierno federal en dos ocasiones: contra Benito Juárez y contra Sebastián Lerdo de Tejada. Tras el triunfo del segundo plan, Díaz asumió el cargo de presidente de México en nueve ocasiones, convirtiéndose en un dictador. Dentro del marco porfiriano, este periodo de la historia de México estuvo marcado por la influencia del positivismo, una teoría política francesa creada por Augusto Comte. A partir de entonces el orden establecido por Díaz durante la última mitad del siglo XIX en México se basaría en el orden y la llamada “paz porfiriana” —orden, paz y progreso. El cumplimiento de ello, según Justo Sierra, ministro porfiriano, llevó a México a la cúspide del progreso. La paz que se impuso permitió el desarrollo de la cultura y la ciencia en México, dado que desde fines del siglo XVIII la continua inestabilidad política, social y

© Editorial Alfíl. Fotocopiar sin autorización es un delito.